

gencias de reestructuración y modernización de la mayoría de las actividades industriales, muchas de ellas con problemas no muy diferentes a los que tenían planteados al final de la década de los años 50. En principio, puede pensarse que ni el impacto de las inversiones extranjeras, ni la evolución del turismo en los próximos años —incluso manteniéndose los niveles ya alcanzados—, ni las remesas de emigrantes, tendrán un impacto tan decisivo como en años precedentes. En cuanto a las exportaciones, recientemente se ha puesto de manifiesto que la expansión de las mismas está ligada, en parte, al desarrollo de nuevos sectores, habiendo de superar grandes dificultades, como las originadas por el reforzamiento de posiciones proteccionistas, dificultades que sólo podrán ser obviadas, en parte, con la apertura de nuevos mercados —los de los países socialistas e iberoamericanos, entre otros— que exigen cambios de índole diferente. Y de no ser así, de acentuarse la tendencia descendente en el índice de cobertura de las exportaciones, de agudizarse los estrangulamientos existentes en muchos sectores

productivos, de estacionarse las inversiones extranjeras —junto con los crecientes pagos de intereses y remesas de beneficios que las mismas exigen—, es posible que la economía española se oriente definitivamente a unas actividades que, encuadradas en general en el marco del sector de los servicios, han sido calificadas, no sin cierta ironía, por el profesor Estapé, como propias de una «economía de balneario».

Y todo ello, sin hacer referencia a las contradicciones que necesariamente se están planteando, cada vez de forma más aguda, entre una fuerte expansión de las fuerzas productivas, ligada a una parcial revisión del marco institucional económico, y las resistencias al cambio que se siguen observando en otros ámbitos de la realidad social, de tal forma que sigue siendo plenamente válida la afirmación de que la sociedad española participa de la mayor parte de las limitaciones e irracionalidades de un sistema capitalista, no disponiendo, al tiempo, de algunos de los instrumentos y posibilidades que representan, al menos en otros ámbitos, un mecanismo de defensa. ■ A. L. M.

la novela
latinoamericana
en seix barral

1962
mario vargas llosa
la ciudad y los perros

1964
g. cabrera infante
tres tristes tigres

1967
carlos fuentes
cambio de piel

y ahora
la obra cumbre
de un novelista
excepcional

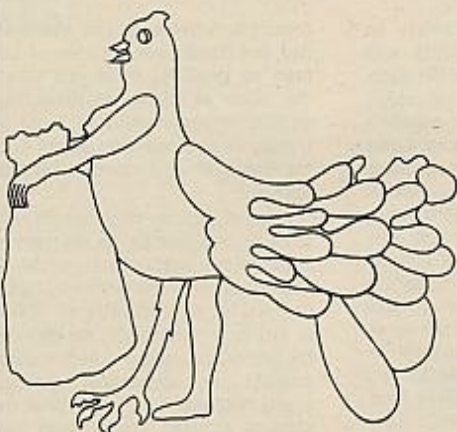
EL OBSCENO PAJARO DE LA NOCHE

por
josé donoso

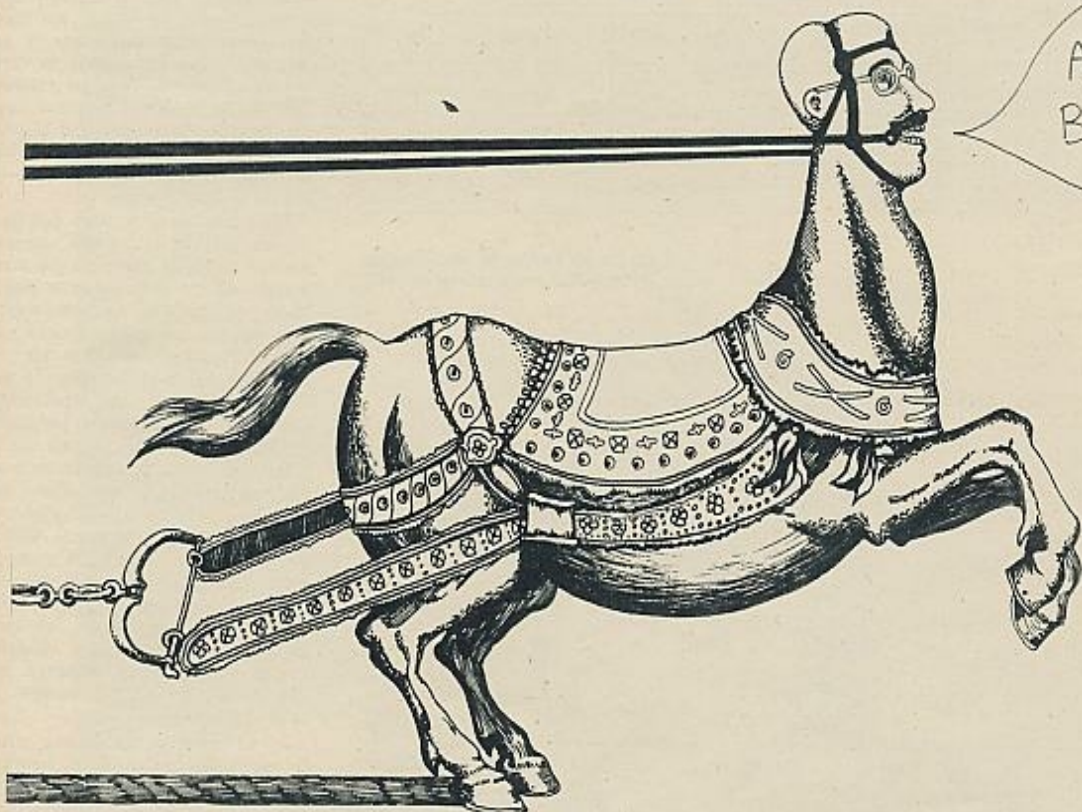
biblioteca
breve



reserve
su ejemplar
de la última obra
del autor de
coronación
nueva
narrativa
hispanica



EDITORIAL
SEIX BARRAL, S. A.
BARCELONA



OPS